

# QUE EL GOZO DEL SEÑOR SEA TU FORTALEZA



PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

Domingo 03 enero de 2021

## RESUMEN DEL SERMÓN

**Neh 8:10b** *No os entristezcáis, porque la alegría del SEÑOR es vuestra fortaleza*

Una de las peculiaridades de las calamidades, el sufrimiento y las pruebas de fe, en la vida de los escogidos, es que tienen el objetivo de que estos regresen a Dios, que una vez han sido salvados, hagan de Él su refugio diario. Y ese es el mensaje de este texto de Nehemías para sus oyentes originales, que el gozo de haber sido perdonados por Dios, que la alegría de haber sido librados milagrosamente del exilio en Babilonia para estar otra vez en Jerusalén, sea su fuerza para vivir y su refugio cada día.

Hablemos un poco del contexto de este pasaje. Este texto Nehemías se lo dice a los israelitas que nacieron en Babilonia durante el exilio, es decir que no vieron ni sufrieron la conquista directamente. Ahora, habiendo regresado a Jerusalén, se encontraban celebrando la fiesta de los Tabernáculos. Entonces Esdras, que era el sacerdote-escriva, tomó la Palabra de Dios y la leyó desde una plataforma. Los levitas se mezclaron entre el pueblo para hacer dos cosas: traducir del hebreo al arameo, pues al nacer en Babilonia muchos no sabían hebreo, y explicarles el sentido del texto.

Leyeron los primeros 5 libros de la Biblia. Cuando el pueblo escuchó la ley ocurrió algo sorprendente, al conocer los pecados por los que sus padres fueron exiliados, el resultado fue abrumador: **Neh8:9c** *todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la ley*. Ante eso Esdras, Nehemías y los levitas dijeron al pueblo que no lo hicieran, que no lloraran: **Neh8:10b** *No os entristezcáis, porque la alegría del SEÑOR es vuestra fortaleza*. Después del exilio, del juicio, ahora que ellos se habían arrepentido de sus pecados, el mandato es a no estar tristes, sino gozosos en la seguridad de haber sido perdonados.

Ese es el mismo mandato de Dios a un creyente que se ha arrepentido de sus pecados, que ya no esté triste, sino que el gozo de haber sido perdonado sea el gozo para vivir cada día. Es decir que el gozo de la salvación, que se pierde cuando pecamos, se restituye cuando nos arrepentimos genuinamente delante de Dios. Es por eso que, a través de este texto, mi intención es convencerte de que el gozo por haber sido salvado y perdonado por el Señor, sea tu fuerza y tu refugio para vivir cada día de tu vida.

## I. LA NECESIDAD DE LLORAR POR NUESTROS PECADOS.

**Neh 8:8-9** *Y leyeron en el libro de la ley de Dios, traduciéndolo y dándole el sentido para que entendieran la lectura. 9 Entonces Nehemías, que era el gobernador, y Esdras, el sacerdote y escriva, y los levitas que enseñaban al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Este día es santo para el SEÑOR vuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis; porque todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la ley.*

Ese día fue especial, porque celebraban la fiesta de los Tabernáculos, en donde recordaban que después de que Dios los sacó de Egipto, vivieron en tiendas durante su peregrinaje en el desierto. El sentido de esta celebración es que Dios los protegió y les proveyó durante todo ese tiempo. Para muchos posiblemente era primera vez que oían la ley, el pacto de Dios, la razón por la cual perdieron la tierra prometida, y comprendieron por qué sus abuelos fueron asesinados por los babilonios, y por qué ellos habían nacido en cautiverio.

Por eso, al escuchar las maldiciones de la ley por causa del pecado, entendieron que el juicio de Dios sobre ellos fue justo y comenzaron a llorar y a temer al Señor. La culpa del pecado golpeó sus corazones y comenzaron a llorar de contrición de espíritu, con sentimientos de indignidad, con genuino arrepentimiento, comprendiendo que merecían el juicio pues como nación habían pecado contra un Dios santo. Ellos experimentaron un genuino arrepentimiento.

Esto mismo pasó en pentecostés después del primer sermón de Pedro, como lo leemos en **Hch 2:37** *Al oír esto, compungidos de corazón, dijeron a Pedro y a los demás apóstoles: Hermanos, ¿qué haremos?* Esto ocurre cuando la Palabra de Dios es predicada y el Espíritu Santo obra en la vida del creyente, como dice **Jn16:8** *Y cuando El venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio*. Parte del ministerio del Espíritu Santo sobre el creyente es que lloremos por nuestros pecados, es convencernos de que somos pecadores, para que una vez reconociendo nuestra miseria regresemos a Dios buscando su consuelo. Así dos obras importantes en el ministerio del Espíritu Santo en los creyentes son: el ministerio de convicción de pecado seguido del ministerio de consolación. Así, una iglesia o persona llena del Espíritu Santo es una persona que llora por sus pecados para luego ser consolado por Dios; esta es una de las

evidencias más claras de ser llenos del Espíritu, una vida de convicción de pecado y de consolación en el gozo de la salvación.

Ahora bien, este ministerio de convicción de pecado no es un fin, sino un medio para que nos apartemos de nuestros pecados y regresemos una vez más a Dios, para gozar de Él para siempre. Dios quiere tu alegría y tu gozo para siempre, pero ese gozo viene después de llorar por tus pecados, y confesarlos a diario para mantener tu comunión con Él. Esto lo vemos en el siguiente texto.

## II. LA NECESIDAD DEL GOZO DE NUESTRO SEÑOR.

**Neh 8:10-12** *También les dijo: Id, comed de la grosura, bebed de lo dulce, y mandad raciones a los que no tienen nada preparado; porque este día es santo para nuestro Señor. No os entristezcáis, porque la alegría del SEÑOR es vuestra fortaleza.* Después de que ellos confesaron sus pecados a Dios en arrepentimiento, el llamado de Dios es a fortalecerse en el gozo del perdón recibido. Dios les enseña que después de su arrepentimiento, la fe y seguridad en el perdón que Dios les ha otorgado debe de ser la fuerza para enfrentar las pruebas de fe y su refugio en el día de la angustia, cuando se vean tentados en dudar de Dios. La palabra “fortaleza”, significa protección o refugio.

Dios les enseñó en ese día, que el gozo de ser hijos de Dios y estar unidos a la comunidad del pacto les protege del juicio venidero contra los que no son hijos. Por eso el llamado que Dios les hacía no era luchar por ser hijos, sino evitar ofender a quien ya era su Padre, su amigo, su Dios y su Señor. Su lucha ahora era cuidar su comunión con Dios.

El gozo de la salvación debía fortalecerlos cada día. En la Biblia tenemos diferentes ejemplos de esto en el ministerio de Jesús: Él llamó amigos a sus discípulos para fortalecerlos y animarlos. Después de que Pedro lo negó tres veces, Jesús lo fortaleció mostrando su perdón, lo consoló recordándole cuánto lo amaba. Mientras María Magdalena lloraba, Jesús la consoló con la gracia de la adopción. A los discípulos que iban tristes a Emaús, los fortaleció mostrándose resucitado. Recordemos el caso de Tomás, cuyas dudas fueron despejadas cuando vio a su Salvador vivo.

Así en resumen, cuando la Biblia dice que el gozo del Señor es nuestra fortaleza, se refiere a que la seguridad de que hemos sido perdonados, que somos hijos de Dios, debe ser nuestro ánimo y fortaleza para vivir las pruebas de este mundo, y nuestro refugio cuando seamos tentados de dudar en los tiempos de angustia.

## III. EL LLAMADO PARA ESTE AÑO: QUE EL GOZO DEL SEÑOR SEA TU FORTALEZA.

No sabemos qué sucederá este año, pero podemos estar seguros de que, a causa del pecado y las pruebas de fe, seremos tentados a dudar de Dios y a alejarnos de Él. Es en esos momentos cuando debemos aprender a fortalecernos en el gozo del Señor. Si hay algo que a los hijos de Dios nos da seguridad cada día, es saber que somos amados y hemos sido perdonados por Dios. Que

hermoso es poder caminar en paz delante de Dios todos los días de nuestra vida sabiendo que, el día que pequemos y vengamos en arrepentimiento genuino, en virtud de la obra de Cristo, Él nos va a perdonar.

¿Cómo fortalecerte en el gozo del Señor? En primer lugar,  **fortalécete y refúgiate en la verdad de que eres amado y perdonado por Dios.** Cuando le falles a Dios, recuerda que Él te ama y que puedes restaurar tu comunión rota confesando tus pecados a Él. Si en algún momento dudas del amor de Dios, mira la cruz y verás cuanto te ama. Camina seguro en tu identidad. No busques saber cuánto te ama Dios por lo que tienes o por la ausencia de problemas.

En segundo lugar,  **fortalécete y refúgiate en la verdad de que lo mejor vendrá en el futuro.** Al evangelio, los ángeles le llamaron “buenas nuevas de gran gozo”. El ministerio del evangelio produce gozo presente y futuro. Tu pecado te llevará a alejarte de Dios, pero escuchar y estudiar el evangelio te llevará al gozo presente del perdón verdadero. Pero también el evangelio producirá gozo en el futuro, cuando los cielos nuevos y tierra nueva sean vistos en todo su esplendor. Ahí, nuestras lágrimas por el sufrimiento serán enjuagadas y nunca más lloraremos, sino que seremos consolados en gozo por siempre, como dice **Apo 21:4** *El enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado. Bienaventurados lo que lloran, porque en los cielos nuevos y tierra nueva serán consolados para siempre.*

Lo mejor de tu vida en Cristo no es aquí, sino en la eternidad. Somos peregrinos en camino a nuestro hogar y gozo eterno, así que espera, lo mejor de lo que Dios tiene para ti pronto vendrá, cuando Jesús venga por segunda vez. Vivamos y sirvamos al Señor en la seguridad de que Dios nos ama, porque somos sus hijos. Que el gozo del Señor sea nuestra fortaleza, cada día.

## APLICACIONES

1. ¿Por cuáles pecados has llorado en estas últimas semanas? ¿De qué pecados debes arrepentirte y confesar delante del Señor?
2. ¿Tienes la seguridad de que has sido perdonado y eres Hijo de Dios? ¿Te estás fortaleciendo y gozando en el perdón de Dios? ¿Cómo lo estás haciendo? ¿Cómo estás luchando por cuidar tu comunión con Dios?
3. ¿Cómo te refugiarás este año en la verdad de que eres perdonado en Jesús y en la esperanza que Él te ofrece?